

" Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. "
Génesis 12.2-3



Sé fiel a tu casa

Por: Pastor Rolando Rodríguez

03-05-20

Estamos en tiempos de inestabilidad y la gente está buscando a Dios a su manera. Por eso, como cristianos, debemos tener cuidado dónde nos estamos alimentando espiritualmente.

1 Corintios 4:15 (NTV). Dios nos conoce, y nos ha puesto en un lugar correcto para crecer: nuestra iglesia, con padres espirituales que nos alimenten correctamente con la Palabra: nuestros pastores. Necesitamos tener siempre presente esto, por eso Pablo le recordó a la iglesia de Corinto quién era su padre espiritual.

Cuando éramos niños, generalmente nos gustaba ir a comer en la casa de algún familiar o amigo, pues sabíamos que ahí nos iban a consentir con golosinas o nos servirían solo lo que nos gustaba, al contrario de nuestras casas. Pero nuestros padres sabían lo que necesitábamos y era mejor para nosotros, aunque no fuera lo que queríamos.

Así también, en lo espiritual, muchos cristianos buscan a Dios a través de un predicador y van de aquí para allá siguiendo lo novedoso, lo llamativo, lo emocional o dramático. Buscan ser pastoreados por alguien que ven por videos a través de una pantalla, que les gusta cómo predica pero que no los conoce. Y al final terminan llenándose de "golosinas" y ya no quieren recibir del pastor de su iglesia porque se sienten "satisfechos".

Ahora, no estamos diciendo que los predicadores que encontremos en internet sean malos, hay muchos que son verdaderos hombres y mujeres de Dios, pero quien sabe lo que necesitamos espiritualmente son nuestros propios pastores.

2 Timoteo 4:3-5 (TLA). Aquí la Palabra nos dice que hay gente que no quiere escuchar y recibir lo bueno o sano espiritualmente para ellos. Tienen "comezón de oír", es decir que buscan lo que les parece más agradable, que apele a su carne, alguien que les diga algo que justifique lo que están haciendo. Van detrás de alguien que habla bonito y es elocuente.

2 Corintios 11:5-6. No podemos mirar solo la elocuencia de un predicador; Pablo mismo decía que él era tosco al hablar, pero tenía conocimiento y frutos que demostraban quién era; su vida era su testimonio.

Debemos estar más pendientes del lugar donde Dios nos puso, de nuestra casa espiritual, que de otros lugares. Debemos valorar nuestra iglesia, donde hemos crecido, la persona que nos está pastoreando, que es nuestro padre espiritual y lo que nos está enseñando.

Amós 5:4. Isaías 55:6. Dios está más cerca que nunca y es tiempo de conocerle de verdad, en oración y a través de Su Palabra. No es momento de estar buscando más y más prédicas en internet, el alimento que se sirve en casa es lo mejor, Dios nos va a proveer lo que necesitamos en el lugar donde Él nos ha puesto.